

la entrada franca á los fieles, y vimos una multitud inmensa de personas de todas clases, que á porfia se acercaban al féretro, espresando el sentimiento de su alma con el llanto de sus ojos, é imprimiendo respetuosos y tiernos ósculos en los pies del difunto Obispo, recordando sin duda, que aquellos pies eran bienaventurados segun la expresion del Espíritu Santo: "Quam speciosi pedes etc." ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian el Evangelio de paz, de los que anuncian los verdaderos bienes! Ep. de S. Pablo á los Romanos c. 10 v. 15. Y ¿como nó? si esos pies se habian visto en ocasiones diversas ostentando humilde y grosero calzado, trepando en las escarpadas montañas de nuestras sierras en busca de las ovejas errantes, de los humildes y rústicos habitantes de aquellas soledades, para llevarles la buena nueva del Evangelio, para nutrirlos con la Santa Doctrina, y ungirlos con el sagrado crisma en el sacramento de la confirmacion?

El cadáver debió haber permanecido tres dias en el oratorio de la casa, para ser despues conducido al Templo de la Congregacion, donde se preparaban los funerales para el dia 2 de Agosto; el vecindario se disponia para hacer á su querido Obispo una fúnebre ovacion, el dia del funeral, adornando el exterior de todas las casas con las señales de duelo, y quedóse preparado un fúnebre cortejo compuesto de lo mas selecto de la sociedad, y en el que, no habrían faltado por cierto multitud de agradecidos pobres, que acompañaría los venerables restos desde la casa mortuoria hasta el lugar de los honores funerarios. Esto no tuvo lugar, porque notándose alguna descomposicion en el cadáver, pareció prudente sepultarlo sin pompa alguna; y fué conducido á las 12 del dia 1º de Agosto al lugar destinado para la inhumacion. Parece que esta fué una dis-

posicion de Dios, que quiso otorgar á su siervo la gracia de que el cadáver de aquel que siempre había vivido con tanta humildad, fuese sepultado, sin ningun género de ostentacion. Los Illmos. Sres. Arciga y Baron tuvieron la bondad de acompañarnos en nuestro justo y cristiano duelo, y tuvimos la satisfaccion de presenciar que estos venerables Prelados pagaron á su difunto hermano el último tributo de su tierna amistad y fraternal amor; en efecto, el dia 2 de Agosto tuvieron lugar las honras funerales que estaban preparadas de antemano en el Templo de la Congregacion de Guadalupe, y el Illmo. Sr. Arciga se sirvió darles la mas grande solemnidad oficiando de Pontifical, y el Illmo. Sr. Baron cooperó con su augusta presencia asistiendo al acto, y cantando el primero de los responsos. En estos funerales, el piadoso pueblo queretano no dejó que desear, expresando de nuevo, junto con el venerable clero y seminario conciliar, sus justos sentimientos de filial amor al Padre que acababa de perder.

La desolada esposa del difunto Pastor fué pronto consolada, pues á los 70 dias de viudedad, el augusto Pontífice reinante le asignaba un nuevo y dignísimo Esposo, en la persona del Sr. Canónigo Dr. D. Rafael S. Camacho. Algunos eclesiásticos y otras varias personas seculares, se habían anticipado al juicio del R. Pontífice, anunciando que sería electo el mencionado respetable Sr., yá sea por las prendas personales que lo adornan, yá por la simpatía que había inspirado por ser hermano de aquel Obispo á quien tanto amaban; y por esto al llegar á esta ciudad la noticia de su eleccion, no causó gran sorpresa, pero sí, alegre júbilo. Desde luego el vecindario se preparó para la ovacion tan tierna y espontánea, que tuvo lugar el dia de su arribo á esta ciudad, 22 de Mayo de 1885, y el de su

Consagracion, 24 del mismo mes y año. Tal vez vea la luz pública una noticia circunstanciada de estos solemnísimos y conmovedores actos.

Acercándose el día del aniversario de la muerte del Illmo. Sr. Camacho, su dignísimo hermano y sucesor el Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis D. Rafael S. Camacho, de acuerdo con el venerable Cabildo, prepararon las suntuosísimas honras, que como cristiano y tierno homenaje de amor y veneracion al difunto Prelado, tuvieron lugar en esta Santa Iglesia Catedral en los días 29 y 30 del pasado Julio.

Cuando los fieles, invitados á la fúnebre solemnidad, por el triste clamor de las campanas, se presentaban en los umbrales del Templo, eran advertidos del objeto de aquella cristiana reunion, al leer las dos siguientes magníficas composiciones:

Soneto.

Desaparezca el funerario duelo
Que el filial corazon ha desgarrado
Al morir nuestro Padre, ha conquistado:
Un alto trono en el fulgente cielo.
Su sepulcro mirad; tras ese velo
Que cubre el porvenir, luz ha brotado
Que alumbra indeficiente del amado
Hermosa historia de virtud modelo.
Mil himnos entonemos melodiosos
Del humilde y sencillo á la memoria,
Trocando en regocijo nuestro llanto.
Que es propio de cristianos generosos
Alborozados celebrar la gloria
Del que vive hasta el fin vida de santo.

I. A. J.

A LA GRATA MEMORIA del Illmo. Señor Obispo

DE QUERÉTARO

Dr. D. Ramon Camacho.

Octava.

De Israel avanzado centinela
Arde su corazon, como el de Elías;
En santo amor; y diligente celda
Al fiel rebaño que en amargos días
Rije y que el lobo dovorar anhela;
Mas con su honda y cayado las impías
Turbas ahuyenta, y cual audaz guerrero
Los ídolos derriba de Lutero.

J. S. S.

El magnífico santuario se ostentaba revestido de sus fúnebres galas; sus columnas, sus bóvedas, su desnudo pavimento, anunciaban el duelo cristiano y convidaban á la sentida oracion. En el centro se levantaba magestuoso el catafalco, digno por cierto de aquella solemnidad funeraria, y terminaba en su parte superior con las insignias episcopales. En las vísperas, que tuvieron lugar la tarde del día 29, y en la misa de Requiem en el siguiente día, ofició de Pontifical el Illmo. Sr. Obispo Dr. D. Rafael S. Camacho, circunstancia notable para dar á aquellos actos, por sí tan conmovedores y tiernos, mayor interes. El venerable Cabildo, el venerable Clero secular y

regular, los catedráticos y alumnos del Seminario, vestidos de manto y beca, multitud de personas en traje de duelo, y una masa compacta de todas las clases sociales, tomaban parte activa en aquella fúnebre solemnidad. La música conmovía los mas tiernos afectos del alma; unísona la triste armonía con la sentida letra de los salmos, cánticos y oraciones que la Iglesia, siempre inspirada por Dios, ha consagrado á los sufragios por sus hijos difuntos, y desempeñada por el distinguido Profesor D. Leonardo Landaverde, no dejó que desear.

Terminamos esta triste reseña, dando á conocer las inscripciones latinas y castellanas que adornaban el catafalco, colocadas con gracia en dorados medallones, así como la oracion fúnebre latina pronunciada despues de vísperas por el Sr. Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral D. P. Ignacio Altamirano, y la castellana pronunciada despues de la misa de Requiem, por el Sr. Canónigo magistral D. Florencio Rosas.

Primer cuerpo, centro.

DISTICOS.

1

Incumbens sacris junxit noctesque diesque:
Moribus exemplar, ore fluentia dedit.

2

Viribus atque opibus longè Sapiencia praestat:
Caetera depereant: at decus usque manet.

3

Æstus et terris passus, et montibus imbres,
Quàm affert exultans, quae periisset, ovem!

4

Si qua abiens vaga diffugit, exhorretque vocantem,
Haec sibi inexhausti causa doloris erit.

P. I. A.

2

Segundo cuerpo, ángulos.

HEV!

EGREGIVS. VIR. SACERDOS. PLANE. DEMIRANDVS
 BONVS. PASTOR
 CASTIMONIA. CONSPICVVS. PAVPERTATE. SINGVLARIS
 DOCTRINA. CLARVS
 MORVMQVE. SEVERITATIS. INTEGERRIMVS. CVSTOS
 VERBO. ET. OPERE
 DEI. POPVLVM. SIMPLEX. ET. RECTVS. SANCTISSIME. EDOCVIT
 VSQVE. IN. DIEM. QVA. PLACIDE. QVIEVIT
 III. KALENDAS. AVGVSTI
 ANN. DÑI. MDCCCLXXXIV.
 ¡VBERTATE. CŒLL. GAUDEAT!

B. G.

RAYMVNDVS. CAMACCVS
 TERRIS. DATVS
 ANNO. DÑI. MDCCCXVIII
 VIXIT. MORIENS
 NVNC. VERO
 CŒLO. REDDITVS
 ANNO. MDCCCLXXXIV
 ÆVO. PERPETVO. REGNAT
 MORTVVS.

J. G.

TEMPORA. MVLTA
 EVM. EXOPTAVERE
 TEMPORA. MVLTA
 ¡HEV!
 SIMILEM. NON. VIDEVNT.

J. G.

OPTIMO. PRÆSVLI
 GEMME. ANTIISTITVVM
 QVERETARENSE. SEMINARIVM
 MŒRENTI. ANIMO.

D.

*J. G.***Pilastras.**

Beati mortui qui in Domino moriuntur.

APOC. XIV, v. 13.

Ubi est mors victoria tua?

I. CORINTH. XV, v. 55.

Ad te, Domine, levavi animam meam.

PSALM. XXIV, v. 1.

Ego resuscitabo eum in novissimo die.

JOANN. VI, v. 40.

En el Sepulcro.

CENOTAPHIVM. HOC. ILLIVS. HONESTAT. MEMORIAM
 ILLVSTRISSIMI. AC. REVERENDISSIMI
 D. D. D. RAYMVNDI. CAMACHO
 ECLESIE. QUERETARENSIS. EPISCOPI
 AD. CVJVS. DVCTVM
 VITIA. FVERVNT. CORREPTA. ATQUE. EMENDATA
 LITTERÆ. SIMVL. AC. VIRTVS. FLORVERE
 QUI. PRO. SVA
 SINGVLARI. ATQUE. ADMIRABILI. SAPIENTIA
 A. QUIBVSDAM. FVIT. EPISCOPIS
 NESTOR. APELLATVS.
 HVJVS. DICECISIS. SENATVS
 AC. DIGNISSIMVS. PRÆSVL
 MÆRORE. AFFECTI
 TANTIQUÆ. VIRI. CVPIDI. MEMORIAM. AVGENDI
 TVMVLVM. HVNC. EREXERE
 QVI. EJVS. VITÆ
 HONESTISSIME. SANCTISSIMEQUE. ACTÆ
 TESTIS. ESSET. VERACISSIMVS.
 ÆRVMNOSAM
 CVM. BEATISSIMA. ÆTERNAQUE
 VITAM. COMMVTAVIT
 III. CALENDAS. AVGVSTI
 ÆTATIS. SVÆ. ANNO. SEXAGESIMO. SEXTO
 A. SALVTE. REPARATA
 MDCCCLXXXIV.

R. A. P.

Otras composiciones.

LVCTV. MAGNO
 PROH. DOLOR!
 QUERETARENSIS. CIVITAS. SVVM. FLORAT
 ANTISTITEM
 ILLVM. D. D. RAYMVNDVM. CAMACHO
 E. VIVIS. SVBLATVM
 III. CALENDAS. AVGVSTI
 ANN. DÑI. MDCCCLXXXIV
 CHRISTIANVS. GREX. SANCTVS. DEI. POPVLVS
 GENIBUS. FLEXIS. OCVLIS. AC. MANIBUS. IN. CÆLVM
 INTENTIS
 IRATUM. NUMEN. SVPPlicI. GEMITV. PLACAT.
 PVDICÆ. VIRGINES. ADEANT
 PVERIQUE. PVRI. SENES. ET. JVNIORES
 CONCENTV. FVNEREO. ILLACRYMENT
 VT. CÆLVM
 SIT. ILLI. PERPETVA. LVX.

ILLVSTRISSIMVS. PRÆSVL
 D. D. RAYMVNDVS. CAMACHO
 VIR
 INTEGRITATE. MORVM
 DOCTRINA. SIMVL. AC. PRVDENTIA
 CONSPICVVS
 QVI
 MIRA. DEXTERITATE
 MINIMA. ÆQVE. AC. MAXIMA
 AD. FINEM. PERDVCEBAT

QUI. VVLNERA. SÆCVLI
SIMVLQVE. SCIENTIAM. MEDENDI
APPRIME. NOVERAT
¡PROH. DOLOR!
VITAM. PROFVDIT
III KALENDAS. AVGVSTI
ANNI. MDCCCLXXXIV.

D. D. RAYMVNDO. CAMACHO
DOCTORI. THEOLOGO. EXIMIO
QVERETARENSIS. HVJVS. ECCLESIE
SPECTATISSIMO
SECVNDOQVE. PRÆSVLI
PASTORI. EGREGIO
QVI. SEIPSVM. PRÆBENS
BONORVM. OPERVM. EXEMPLVM
FORMA. GREGIS. FACTVS
OPTIME. FIDELIVM. MORES
IN. OMNIBVS
INSTRVXIT
CATHEDRALIS. ECCLESIE. CAPITVLVM
IN. TESTIMONIVM. VENERATIONIS
D.

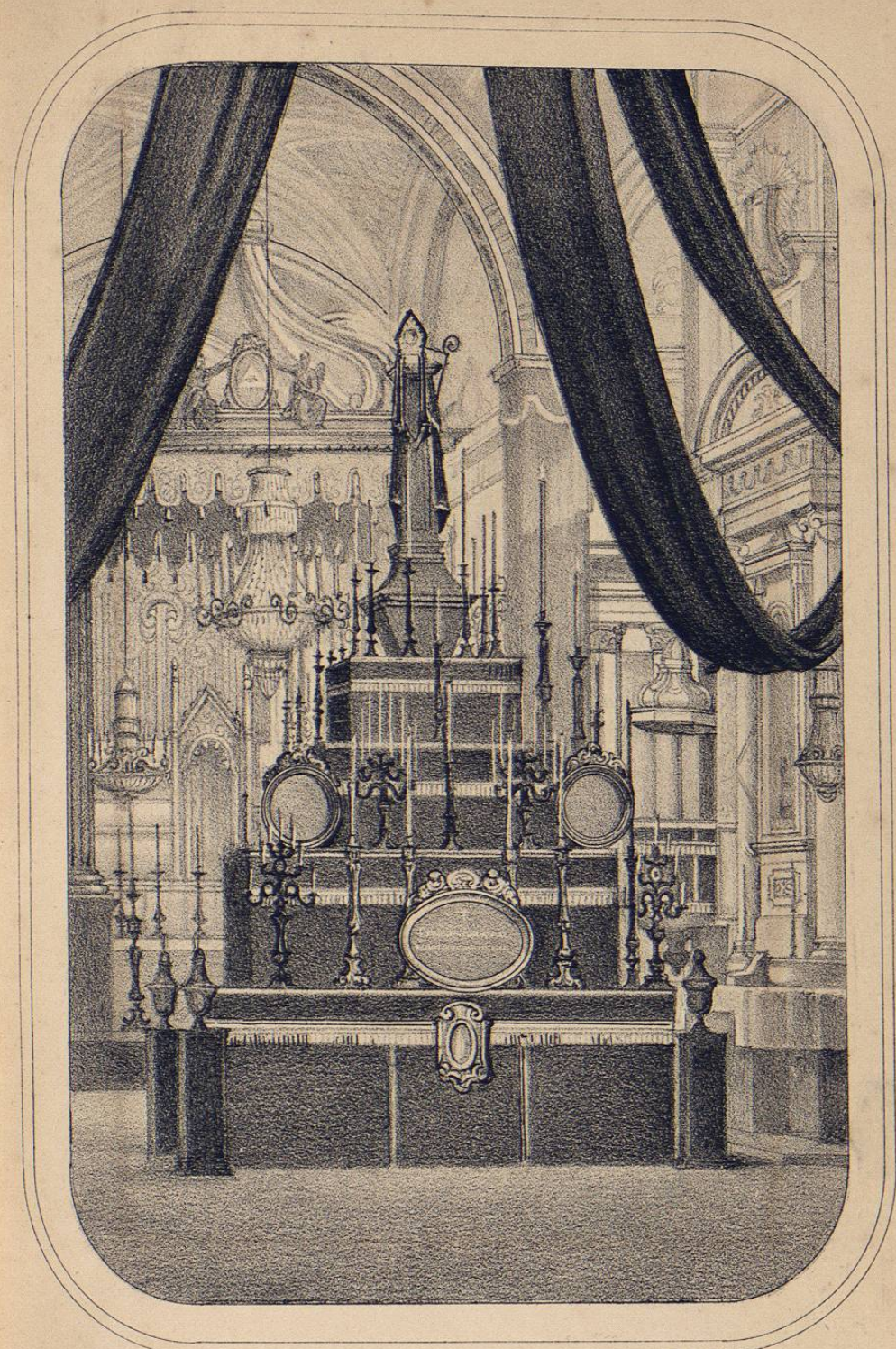
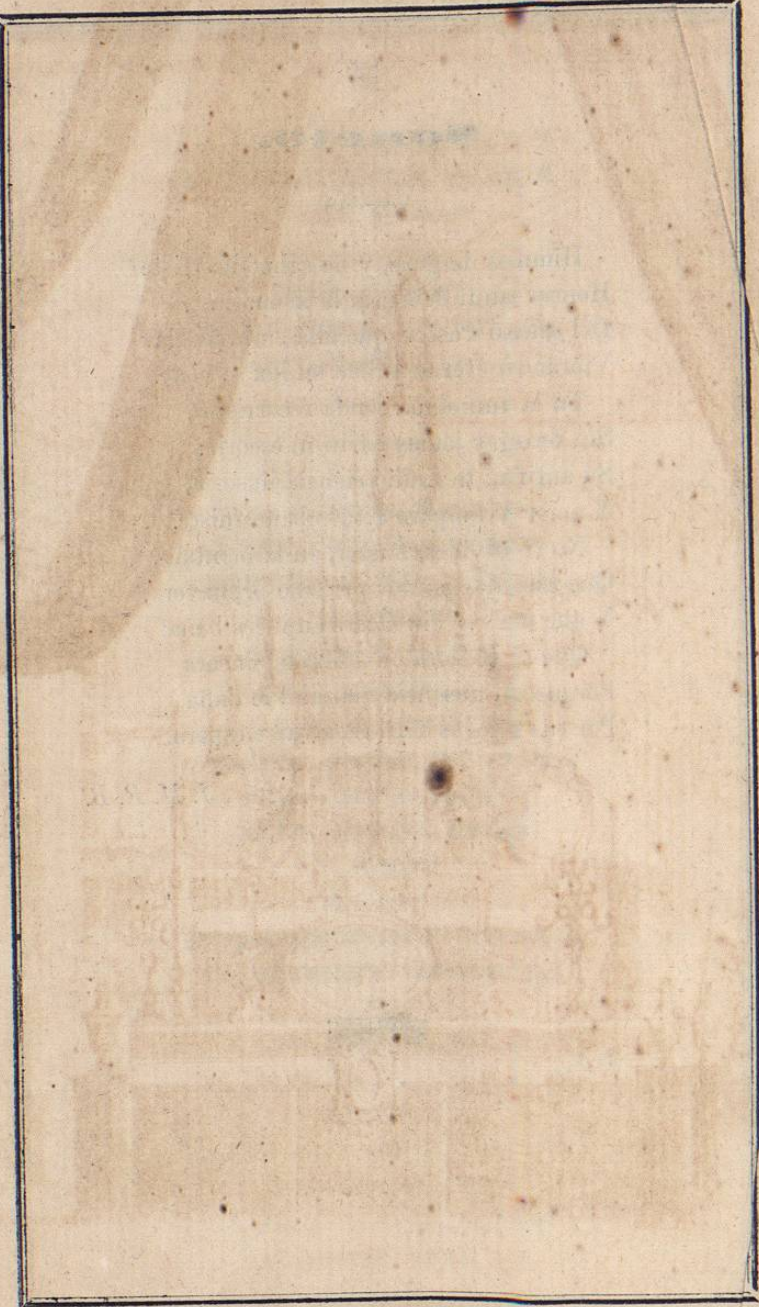
J. G.

Soneto.

Himnos de gozo, y no salmódia triste
Honrar aquí debieran la memoria
Del celoso Pastor, que allá en la gloria
Vibrando eterna palma en luz se viste.
Tú la mundana senda recorriste
Sin recoger jamas barro ni escoria:
Su antifaz te rindió ciencia ilusoria,
Y amor y amparo á tu rebaño fuiste.
No le olvides, Pastor, en la montaña
Que esmalta en flor perenne primavera,
Y que un Sol sin Ocaso en luces baña:
Que si te llora en afliccion sincera,
Porque tu ausencia material le daña,
Por tus ruegos á Dios salvarse espera.

J. M. R. B.

Handwritten text on a small label on the left edge of the left page.



Orgue de l'église

L. Garnier del.